



Mêlanges de la Casa de Velázquez

Nouvelle série

47-1 | 2017

La ville antique de *Baelo*, cent ans après Pierre Paris

Darío G. BARRIERA, *Ouvrir des portes sur la terre. Microanalyse de la construction d'un espace politique. Santa Fe (1573-1640)*

Francisco Andújar Castillo



Editor

Casa de Velázquez

Edición electrónica

URL: <http://mcv.revues.org/7631>

ISSN: 2173-1306

Edición impresa

Fecha de publicación: 15 abril 2017

ISBN: 978-84-9096-083-7

ISSN: 0076-230X

Referencia electrónica

Francisco Andújar Castillo, « Darío G. BARRIERA, *Ouvrir des portes sur la terre. Microanalyse de la construction d'un espace politique. Santa Fe (1573-1640)* », *Mêlanges de la Casa de Velázquez* [En línea], 47-1 | 2017, Publicado el 15 abril 2017, consultado el 11 abril 2017. URL : <http://mcv.revues.org/7631>

Este documento fue generado automáticamente el 11 abril 2017.

© Casa de Velázquez

Darío G. BARRIERA, *Ouvrir des portes sur la terre. Microanalyse de la construction d'un espace politique. Santa Fe (1573-1640)*

Francisco Andújar Castillo

REFERENCIA

Darío G. BARRIERA, *Ouvrir des portes sur la terre. Microanalyse de la construction d'un espace politique. Santa Fe (1573-1640)*, trad. de François Godicheau, Toulouse, Presses Universitaires du Midi, 2016, 527 p.

- 1 Con objeto de ubicar en contexto la obra, explica en la introducción su autor las renovaciones experimentadas por la historiografía argentina desde la segunda mitad del siglo xx hasta la actualidad, en particular en el ámbito de la historia política, y enfatiza sobre lo que ha supuesto para los historiadores de su país la formación recibida en el exterior. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, más allá de las especificidades y derroteros seguidos por esa historiografía nacional, creemos que la obra de Darío Barrera ha de situarse en otra perspectiva bien distinta, e incluso más sencilla de clasificar y localizar.
- 2 En nuestra opinión en la historiografía actual se puede trazar una línea divisoria inequívoca. A un lado se situaría una forma de hacer historia alejada de la ciencia, descriptiva, limitada a narrar —no siempre con fortuna— lo escrito en el documento hallado en el archivo, sin reflexión alguna, sin metodología que la sustente, e incluso, a veces, sin acudir a las aportaciones más recientes de otros investigadores, y menos aún sin contextualizar con otras cronologías, espacios o temáticas. En otros términos, sería una tipología de historia sin hipótesis, sin interrogantes, sin un análisis crítico de las

fuentes documentales, una historia, en suma, que produce supuestas verdades absolutas. Por desgracia se trata de un modelo que vemos cómo cada día se extiende como una inmensa mancha de aceite, tal vez empujado por absurdos requerimientos académicos y por la lucha de espacios de competencia en los que el peso de los estudios —puede escribirse también al revés, «los estudios al peso»— parecen tener más fuerza que los contenidos.

- 3 En las antípodas de ese modelo se sitúa otra forma de hacer historia que se puede identificar sin ambages con el libro de Darío Barrera. Historia rigurosa, científica, sustentada en un profundo bagaje de conocimientos teóricos, apoyada en una adecuada metodología que no hace del objeto de estudio —Santa Fe entre 1573 y 1640— ni del documento hallado en el archivo los ejes únicos del discurso. Esos son algunos de los valores, que no los únicos, de la obra de Barrera. Añádase capacidad de construir el relato, de interpretar las fuentes más allá de su literalidad, de situarlas en ámbitos que trascienden el territorio santafesino, de comparar con otros espacios, con otras miradas y, sobre todo, capacidad para abrir nuevas interrogantes. Con todo, el principal mérito de este libro reside en mostrar que es posible hacer una historia total —en el sentido otorgado al término «total» en su día por Pierre Vilar— a partir del análisis de un microespacio. Nada que ver pues con «historia local» y menos aún con «localista».
- 4 No en vano ese viejo, denostado y, al tiempo, manoseado, concepto de «historia local» brilla por su ausencia en esta obra. Y es así porque más allá de que se trate de Santa Fe (podría haber sido cualquier otra ciudad fundada en cualquiera de los dos virreinos de aquel siglo XVI) lo esencial de este libro radica en que demuestra el papel central del poder político en la configuración y organización de unas comunidades en las que las relaciones sociales, el acceso a los recursos del medio, las formas de dominación económica y hasta los elementos simbólicos fueron siempre móviles, cambiantes y complejos. Es por ello que no convenimos con el autor en que su obra sea, en lo esencial, un trabajo de historia política, antes al contrario, demuestra que la política actúa como pivote axial sobre el que giran la historia económica, social y cultural del territorio santafesino. Valga como simple ejemplo el interesante capítulo que dedica a los «animales de cuatro patas» o, desde un ángulo bien distinto, el esfuerzo por reconstruir genealogías de los principales poderosos de la ciudad, un análisis inequívocamente social.
- 5 Así pues, el libro tiene plena coherencia, un discurso brillante sobre el proceso de conquista por los españoles del Río de la Plata, en donde el territorio, el espacio, y el proceso de dominación y control se analizan hasta descender al caso de la ciudad de Santa Fe. Tomando siempre como óptica de análisis la perspectiva política, se estudia la puesta en marcha de los elementos simbólicos y materiales del funcionamiento de las nuevas instituciones; los conflictos que se suscitan entre las diferentes instancias de poder, tanto a nivel interno como en relación a autoridades superiores, caso de los gobernadores; se reconstruye la vida de la ciudad, y se hace desfilar a una abigarrada sociedad —a pesar de lo reducido de una población que no superaba los 1.000 habitantes— en la que pululaban, entre otros, «vecinos», «hijos de la tierra», «mancebos», «encomenderos», jesuitas, indígenas, y cómo no, autoridades, regidores, alcaldes, tenientes de gobernador, alguaciles, etcétera; y todo ello se aborda sin dejar de lado el territorio, el clima, el río Paraná, los recursos disponibles, el espacio a controlar. Con todo, el nudo gordiano del estudio, al que se dedican dos capítulos, se encuentra en el minucioso análisis que el autor hace de la rebelión que tuvo lugar en Santa Fe el 31 de mayo de 1580, también conocida como la «Rebelión de los Siete Jefes», un acontecimiento tan estudiado y ensalzado por

cierta historiografía argentina como mal interpretado hasta ahora a causa de no haber analizado en profundidad ni a los actores intervinientes ni sus dinámicas de poder, cual lo hace por vez primera Darío Barrera en este libro.

- 6 A mi juicio la principal virtud de esta obra —y tiene tantas que excedería los límites de esta reseña— radica que estamos ante un trabajo que va a ser un modelo a seguir por futuros investigadores sobre otros espacios geográficos que, desde luego, no tienen por qué ser ni exclusivamente americanos ni relativos a ciudades de nueva fundación. La obra de Darío Barrera supone, antes que nada, un referente sobre cómo hacer historia sobre un microespacio político. Si los «microhistoriadores» italianos mostraron la complejidad de los procesos históricos al reducir la escala de observación, este libro viene a demostrar que cuando el sujeto de estudio es un microespacio, como el de aquella Santa Fe del siglo XVI, los resultados pueden ser tan relevantes y sorprendentes como los que en su día nos mostraron Carlo Ginzburg o Giovanni Levi.

AUTORES

FRANCISCO ANDÚJAR CASTILLO

Universidad de Almería